

Como en 1934-1942

Hay una muerte lenta que atraviesa  
la vida lentamente, lentamente.



~~La súbita del rayo no, no es esa,  
ni la muerte trágica, la de repente.~~

No es la trágica muerte de repente,  
que deja el alma, aunque caída, ilusa.

¿La súbita del rayo? no, no es esa,  
es la que llega desapercibidamente  
como el calor confuso del oriente:  
presta la mano, la invade arisca.

De día, día tras día, enumbriente  
en medio de una Japónica roja y triste:  
como el Sol en la playa, como el Torero.

La juventud de hoy, la de mañana,  
suelta otro cielo rojo, azul, amoroso,  
con un rayo de azul en la mente.

LA VELA de una barca  
filma un remiendo.  
Viajaron con el  
viento del Doble.

UVELTA

(30-X-1940)

105

12-X-60